Capítulo I.

El contexto

El presente capítulo tiene como objetivo describir el contexto del carnaval de San Nicolás de Bari, Panotla, para lo cual se divide en tres apartados. En el primero, *Tlaxcala,* se presentan los cambios económicos ocurridos en el estado en los últimos treinta años y su impacto en las ocupaciones. *San Nicolás de Bari, Panotla,* describe a la comunidad en general y a los dos principales grupos ocupacionales del pueblo: campesinos-obreros y profesionistas.

1.1 Tlaxcala

El estado de Tlaxcala se ubica al centro-oriente de la República Mexicana. Colinda con los estados de México, Hidalgo y Puebla; posee una extensión territorial de 3914 Km2, siendo sólo más grande que el Distrito Federal; se localiza en el altiplano del eje neovolcánico transversal que cruza el país de costa a costa en el que destacan el Volcán de Colima, Nevado de Toluca, Popocatépetl, Iztacihuátl, la Malinche y el Pico de Orizaba. La hidrología registra dos corrientes permanentes: los ríos Zahuapan que va del norte al sur y el Atoyac que nace en el Iztacihuátl y recorre el sur de Tlaxcala. El clima es templado con lluvias en verano, a excepción de la zona de la Malinche en donde hace frío prácticamente todo el año.

Para Ricardo Rendón (1994) la historia de Tlaxcala ha girado sobre tres ejes que explican su desarrollo: primero, la lucha de los pueblos de la región en contra del imperialismo mexica, del gobierno colonial y de los regímenes monárquicos y republicanos, además de la defensa de su independencia ante las políticas anexionistas de Puebla. El segundo es la posición geopolítica que lo ubica en el trayecto central de la Ciudad de México al puerto de Veracruz, por lo cual en su territorio confluyeron múltiples acontecimientos históricos: desde la conquista hasta la revolución; también fue un espacio para el transito de mercancías, lo que repercutió en el desarrollo de diversas vías de comunicación.

El tercer eje está compuesto por la configuración geográfica del estado, la cual se divide en norte y centro-sur. Ésta última posee mejores condiciones de clima, hidrografía y suelo y el apoyo del gobierno estatal.

1.1.1 Antecedentes históricos

Para Rendón (1994) la cohesión cultural de Tlaxcala es producto de su origen prehispánico, de la Colonia y de su lucha por el reconocimiento como estado soberano durante los siglos XIX y XX, pero fundamentalmente por su economía agrícola.

En el periodo prehispánico la región de Tlaxcala fue habitada por pobladores de origen Olmeca-chicalanca, los cuales formaron diferentes agrupamientos que durante el siglo XV se constituyeron como uno de los pueblos más importantes de Mesoamerica, destacaban por su organización social y política los señoríos de Tizatlan, Ocotelulco, Quiahuiztlán y Tepeticpac. La unidad prehispánica de Tlaxcala estuvo sustentada en el origen étnico de los pueblos del centro-sur lo que permitió cohesión social al compartir rasgos culturales similares. Los pueblos de esta región se caracterizaron por sus prácticas autónomas en contra de los chotultecas, huezonticas y mexicas.

Durante el periodo inicial de la conquista, Cortés en su trayecto hacia el centro de México se enfrentó a los tlaxcaltecas. Al no poder vencerlos tuvo que asociarse con ellos para tomar Tenochtitlán bajo dos condiciones: la primera, los españoles tratarían a los habitantes de Tlaxcala como aliados y no como conquistados y, segunda, los tlaxcaltecas reconocerían como único Dios al cristiano y al rey de España como monarca. Así los tlaxcaltecas, rivales históricos de los mexicas, unieron sus fuerzas militares con los españoles y fueron un factor decisivo en la caída de México-Tenochtitlán y en la conquista de México.

En la época de la Colonia (Rendón, 1994), el pueblo tlaxcalteca fue tratado como aliado por lo que su autonomía y la posición de sus nobles fue parcialmente respetada. Ésto permitió que la población mantuviera muchas de sus costumbres y tradiciones, ya que el

nivel de sometimiento y destrucción de su cultura fue menor que en otros pueblos. En el periodo posterior a la guerra de independencia y hasta después de la Guerra de Reforma, Tlaxcala estuvo en una situación de inestabilidad política y social, la misma de todo México. Después del triunfo de Juárez sobre Maximiliano, el país y el estado recuperaron su tranquilidad, las haciendas recobraron su nivel de producción agrícola, además se estableció la industria textil.

Paralelamente se agudizó el proceso de empobrecimiento de los campesinos iniciado desde la colonia, sus tierras pasaron a manos de los hacendados, quienes los ocuparon como peones eventuales o permanentes, algunos otros accedieron a las fábricas empleándose como obreros.

Durante el Porfiriato, la construcción de vías férreas mejoró la comunicación con el resto de la república y trajo consigo la rentabilidad de las tierras para los hacendados. Después de la revolución, las fábricas se recuperaron y la zona norte recobró su nivel de producción pulquera; mientras que en la zona sur, luego de la repartición de tierras por los jefes revolucionarios, el nivel de producción mejoró, aunque el problema del monopolio de la tierra no se solucionó del todo (Rendón, 1994).

En la década de los treinta con la consolidación del partido oficial, Tlaxcala entró en un proceso de estabilidad social y política, que limitó el desarrollo de movimientos sociales independientes, aunque una parte de la población asumió una posición de conciencia y de lucha que continuó hasta la década de los setenta. De los treinta a los sesenta Tlaxcala sufrió una especie de parálisis en su desarrollo, pues no hubo inversión federal ni privada lo que generó un retraso en la industrialización con respecto a otros estados.

1.1.2 Los cambios económicos

El estado de Tlaxcala históricamente ha tenido como actividades de producción predominantes la agricultura, la industria textil y, en menor medida, el comercio, las cuales han permitido la sobrevivencia precaria de su población, pero también la perseverancia de formas ancestrales de organización social y de manifestaciones culturales.

Tlaxcala junto con Chiapas, Guerrero y Oaxaca han sido los estados con el mayor empobrecimiento, como consecuencia de la marginación de las políticas federales y la permanencia de latifundios. Ante el claro retraso económico con respecto a otros estados de la república, desde la década de los sesenta Tlaxcala entra en un proceso de industrialización que se acelera durante los setenta con el apoyo del gobierno federal y el impulso del estatal. El papel de la agricultura, como actividad predominante, fue desplazado por la industria, el comercio y otras formas de subsistencia.

La industrialización

Durante los años 40 y 50, durante el periodo histórico conocido como el *milagro mexicano*, los cambios en la economía nacional fueron muy marcados debido a los procesos de industrialización impulsados por el gobierno Federal. Sin embargo, dicho impulso dejó fuera del desarrollo a estados como Guerrero, Chiapas, Oaxaca y Tlaxcala, los cuales continuaron con una economía agrícola, con altos costos sociales en el desarrollo de la población.

Tlaxcala desde la década de los sesenta se incorporó a las dinámicas nacionales, debido a su posición estratégica que se conecta con varios estados de la República, así como al reclamo social de una parte de sus pobladores que requerían nuevas alternativas de vida. El proceso central para lograr la incorporación a la dinámica nacional fue la

industrialización, la cual se puede dividir en tres etapas según Fernando García y Elizabeth Zamora (1996, 246). La primera comprende el periodo del siglo XIX a principios del XX, en el cual Tlaxcala tenía una posición importante en la economía nacional, pues a través de las haciendas participaba de manera significativa en el abastecimiento del mercado urbano nacional con productos textiles y agrícolas, además de aportar gran parte de la producción de pulque. Junto con Puebla, Veracruz, Estado de México y el Distrito Federal conformaban un cinturón económico importante.

Después de la revolución, en 1920, el país entró a un proceso de industrialización, del cual Tlaxcala quedo fuera por dos causas: primero debido a las políticas centralistas que pusieron mayor énfasis en el desarrollo de Monterrey, Guadalajara, Estado de México y el Distrito Federal; y el segundo, no contaba con una burguesía industrial que atrajera el capital, ni capaz de invertir en su propio estado.

De este modo de 1920 a 1960 Tlaxcala sufrió un proceso de empobrecimiento al no ser atractivo para las políticas federales, ni para los inversionistas privados, dejando todo el peso de la economía estatal en las haciendas y a la industria textil. La economía tlaxcalteca se hizo dependiente de los estados de Puebla, de México y del Distrito Federal, a los cuales exportó mano de obra barata. El rezago en la industria se reflejó fuertemente en la población, la cual no podía sostenerse a partir de la explotación de sus tierras debido al nulo apoyo. Ante esta situación se inició un proceso de emigración hacía centros urbanos del estado y del exterior. En 1970 el 14.1 de la población total emigró, es decir, 78,411 personas. Todos estos procesos generaron descontentos y alarmas, por lo cual el gobierno federal puso atención en las políticas estatales proponiendo el *Plan de Desarrollo de Tlaxcala*. (García y Zamora: 1996, 249)

La segunda etapa comprende la puesta en funcionamiento de El Plan de Desarrollo de Tlaxcala el cual tenía como interés central transformarlo en un estado industrial y que los campesinos jóvenes se convirtieran en obreros calificados, técnicos y profesionistas. Para impulsar la industrialización se otorgaron facilidades a los inversionistas que desearan instalarse en el mercado interno, además se les proponía aprovechar el excedente de mano de obra barata.

Según García y Zamora (1996) en 1968 se establecen 30 empresas beneficiando a 1500 personas, de 1970 a 1975 funcionaban 2128 plantas industriales que empleaban a 31, 782 trabajadores. En 1976 la infraestructura industrial quedo constituida por los corredores industriales de Apizaco-Xaloctoc-Huamantla, Ixtacuixtla-Nanacamilpa-Calpulalpan, Chiautempan-Teolocholco-Acuamanala-Mazatechoco y Panza Cola Xicotencátl-Xicohzinco-Zacatelco, además de la zona industrial de Chiautempan-Tlaxcala, la ciudad industrial Xicotencatl y otras zonas industriales que en total conformaban 290 empresas que empleaban a 31928 tlaxcaltecas.

Durante la década de los ochenta Tlaxcala fue considerada dentro de la *Zona de Prioridades Estatales* del Gobierno Federal y una vez más se le impulsó, beneficiándose los municipios de Apizaco, Xalostoc, Tocatlán, Tzompatepec, Huamantla, Cuapixtla, El Carmen, Teolocholco, Acuamanala, Mazatechoco y Chiautempan. Toda la zona fue equipada por un gasoducto, agua, luz, teléfono y carreteras que le permitieran vincularse con otras zonas industriales. En esta década la industrialización quedó configurada por la ciudad industrial Xicohténcatl al norte; los corredores Panzacola y Malinche y el parque industrial Xiloxoctla en la parte sur-centro; el corredor industrial Apizaco-Huamantla al centro-oriente y los parques Ixtacuixtla y Calpulalpan al noroeste. La distribución de las ramas industriales se integró en 3 subsectores predominando los

bienes de consumo no duraderos en las ramas de textiles, vestido y alimentos; en los duraderos químicos, minerales no metálicos, hule y plástico y, por último, los productos metálicos, aparatos eléctricos y electrónicos. (Javier Hernández: 1998)

Después de estos primeros 25 años de industrialización no se logró alcanzar todos los beneficios propuestos debido a que no se siguió una lógica de crecimiento industrial. Muchos de los parques y corredores industriales eran cerrados y llevados a otras partes del estado, lo cual generaba confusión en los inversionistas. Sin embargo, las políticas económicas impactaron fuertemente a la población económicamente activa, pues ésta tuvo una participación del 44% en la industria, lo cual es bastante significativo en un estado predominantemente campesino. Según el INEGI (1960, 1970, 1980, 1990 y 2002), la población económicamente activa por posición en la en la ocupación según rama de actividad en el estado de Tlaxcala tuvo los siguientes cambios: quienes se dedican a la agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca disminuyeron del 68.35% en 1960 al 28.55 % en 1990; contrariamente, en el mismo periodo de tiempo, en el caso de quienes laboran en la industria aumentaron del 16.94 % al 33.90 %.

El impulso industrial en Tlaxcala se concentró en algunas zonas generando una regionalización interna que favoreció a la zona centro-sur y a la región poblano-tlaxcalteca. Sin embargo, fue insuficiente para proveer alternativas a la población la cual desde 1940 y hasta la fecha recurre a la emigración hacia el Estado de México, Puebla y el DF. En los ochenta, gran parte de la población se dedicaba a la agricultura y ganadería, aunque la industria ya había ganado bastante camino. Prevalecía la agricultura de subsistencia con trabajo familiar no asalariado y se recurría al trabajo comunal.

Durante la década de los noventa la dinámica del estado se caracterizó por intentar integrarse al modelo de desarrollo nacional; tener una economía en donde ocupaba un lugar importante el sector secundario y terciario con participación de empresas mayoritariamente privadas; la integración económica con Puebla; la constitución de una infraestructura económica sólida para la instalación de empresas; la conformación de un sistema conurbano dada la relativa cercanía de las ciudades y el desarrollo de los medios de comunicación hacia Puebla; la integración de la población económicamente activa a empleos productivos de la región y la eliminación paulatina de actividades económicamente inviables en el campo por otras que se adaptaban a las condiciones de competitividad del mercado de consumo (Javier Hernández, 1998).

Todas las modificaciones en la producción industrial impactaron a las poblaciones generando nuevas dinámicas sociales, como es el caso de la urbanización. De 1960 a 1990 la población urbana creció del 43% al 76.4%, por su parte la población rural pasó del 56.1% en 1960 al 23.5% en 1990. (Alejandro Hernández, 1995)

Consecuencias de la industrialización

El cambio económico del estado fue rápido, se dio en los últimos treinta años. La economía industrial se desarrolló más en la región centro sur, así como en los municipios de Huamantla, Chiautempan, Zacatelco y Apizaco. La implementación de la industria, más el nulo apoyo a la agricultura trajo consigo que los campesinos abandonaran sus tierras y se incorporaran a las fábricas, lo que generó una transformación no sólo en la economía estatal, sino en los pueblos. No todos los campesinos tuvieron las mismas oportunidades de incorporarse a las dinámicas económicas, lo que agudizó los rezagos que existían antes de la industrialización,

propiciando en las comunidades procesos de diferenciación social más marcados que antes. Se pasó de una economía campesina a la asalarización a través de la industria, así como al campo de bienes y servicios. En este contexto es en el que se sitúa San Nicolás de Bari Panotla.

1.2 San Nicolás de Bari Panotla

"Bienvenido a Panotla Municipio de Cultura y Progreso"

Letrero a la entrada del pueblo

La palabra *Panotla* proviene del idioma nahuatl. De su significado existen dos versiones, la primera indica que deriva del colectivo *panoni*, que significa *pasar el río a píe*, bajo esta versión Panotla quiere decir *pasajero o navegante*; el segundo significado es *lugar de paso en el río,* es el más aceptado en el pueblo y el que se usa de manera oficial.

1.2.1 Ubicación geográfica

El Municipio de Panotla se encuentra localizado a 19°05' de latitud norte y a 98°15'48'' longitud oeste, su altitud sobre el nivel del mar es de 2,233mts., colinda con Xaltocan al norte y Hueyotiplan al noreste, al sur con los inicios de Nopalucan y Texoloc, al oriente con Totolac y Tlaxcala, al poniente con Ixtacuixtla, y al suroeste con Nativitas y Tetlatanca.

El municipio comprende las poblaciones de San Jorge Tezoquipan, San Mateo Huexoyucan, San Tadeo Huiloapan, Santa Cruz Techacalco, San Francisco Temezontla

y la cabecera municipal que es el pueblo de San Nicolás de Bari Panotla, el cual se localiza al suroeste de la capital del estado, Tlaxcala. Sus limites son: al este con Zaragoza que pertenece al municipio de Totolac, divididos sólo por una calle; hacia el norte con la colonia Santa Elena y Zona Militar Coronel Felipe Santiago Xicotencatl; al noreste con la cabecera municipal San Juan Totolac; al sureste con el canal de riego con San Lucas Cuauhtelulpan y Tepehitepec, al suroeste con San Jorge Tezoquipan y al noreste con San Francisco Temetzontla.

1.2.2 Comunicaciones y colindancias

Panotla es una población que está bien comunicada, la tocan vías importantes como la carretera de cuota México-Puebla (190), la cual conecta al municipio y al estado con San Martín Texmelucan, Puebla, Orizaba, Estado de México y Distrito Federal; la carretera Tlaxcala-San Martín Texmelucan, que atraviesa todo el municipio y comunica al oeste con San Jorge Tezoquipan y Atitla y hacia el noreste con San Juan Totolac. Esta carretera cruza en Zaragoza con la carretera Federal (119) San Martín Texmelucan-Apizaco que comunica a la localidad al oeste con Santa Elena, la Zona Militar, Techachalco, Tenexyecac, Ixtacuixtla y San Martín Texmelucan, hacia el este se conecta con las poblaciones de Zaragoza, Tizatlán, Tepetomatitlán y Apizaco.

El pueblo es base de dos líneas de microbuses de transporte público: la primera va a la central de autobuses de Tlaxcala pasando por el centro de la Ciudad y San Juan Totolac; la segunda del Mercado Central de la Ciudad a la población, y tiene su base en la Normal de Maestros de Panotla. Estas son las líneas que tienen como destino directo al pueblo, pero existen otras que lo tocan como punto intermedio.

1.2.3 Descripción general

Una gran parte de la población de Panotla se dedica a actividades del sector terciario y secundario de la economía, no obstante aún se practica la agricultura[1]; las casas en su mayoría están construidas con materiales modernos como son el tabique y concreto; sus calles están pavimentadas aproximadamente en un 75%; posee los servicios de agua potable, luz y teléfono.

Existen dos avenidas importantes[2] Emiliano Zapata y Benito Juárez, ambas atraviesan la población; la primera va de la carretera federal al centro, en ésta se ubican los principales comercios, el Colegio de Bachilleres, el Kinder, tiendas, papelerías, farmacias y establecimientos de alimentos; la segunda va de la colonia Zaragoza a la Normal de Maestros, en ella se encuentran comercios, la escuela, el centro deportivo y la clínica del IMSS. El cruce de estas calles es conocido como "cuatro caminos". La infraestructura educativa de Panotla está integrada por 8 escuelas de nivel preescolar, primaria, secundaria, bachillerato y dos de nivel superior: las Normales para Maestros de primaria y preescolar.

Panotla posee dos centros de atracción de población la Zona Militar y las Normales, ambos incitan la llegada de personas no nativas a establecerse en el pueblo temporalmente. Es común que militares provenientes del mismo estado y de los vecinos como Veracruz y Puebla renten cuartos para habitarlos junto con sus esposas e hijos; lo

---

[1] En la población existe una gran cantidad de personas que se dedican a la agricultura como actividad principal y pertenecen al sector más pobre. Los cultivos principales son cuatro: maíz, alfalfa, fríjol y haba, los cuales en su mayoría se emplean para el autoconsumo y para la venta dentro del mismo pueblo. Sin embargo, también existen los que producen para la venta al mayoreo.

[2] Estas dos avenidas son punto de referencia para la celebración de las fiestas de la comunidad. Pues la población que vive mas cerca propone su cruce como el centro de las actividades festivas, creándose una disputa por tener el lugar principal.

mismo sucede con la Normales, aunque funcionan como internado, existen alumnos que prefieren alquilar.

Panotla es una población periférica de la ciudad de Tlaxcala. Esto les permitió a sus pobladores tener acceso a diversos servicios como escuelas, transporte y comercio, lo que posibilitó la constitución de una clase trabajadora que ofrece sus servicios en la capital y en los municipios industrializados cercanos como son Chiautempan, Texmelucan y la propia capital Tlaxcala.

Urbanización

La urbanización en Panotla es producto de un conjunto de factores que generaron modificaciones en la forma de vida de sus pobladores. Diversos procesos intervienen en ello, como la industrialización y el incremento demográfico. El proceso de urbanización es posible verlo en las construcciones de la casas, en las actividades productivas que corresponden generalmente al sector secundario y terciario, en la presencia de aparatos de radio y televisión, además de su actitud en las fiestas y una negación de su origen indígena como se verá más adelante.

La transformación en Panotla fue rápida, según el INEGI[3] en 1960 el municipio no tenía población urbana, mientras en 1995 era del 62.2 %; lo que muestra claramente como el impacto de la industrialización orientó las actividades de la población. Considerando que en estos datos se concentra la información de cinco poblados y la cabecera municipal, podemos afirmar que en su totalidad el 62% refiere al pueblo de Panotla, ya que los cinco poblados que comprenden al municipio son predominantemente rurales.

[3] Fuente Censos Nacionales de población 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980,1990 y cuaderno municipal 1995.

Ocupaciones principales

El municipio y el pueblo no están fuera de la dinámica estatal y reprodujeron las mismas tendencias: un abandono del campo por la industria, comercio y servicios. En el caso de la industria el Municipio de Panotla contaba en 1988 con once empresas, el número creció en 1993 a 27 de las cuales cinco correspondían a la rama de productos metálicos, ocho a alimentos y bebidas, siete a manufactureras y las restantes a textiles, productos no metálicos y de madera. Las actividades económicas variaron de la siguiente manera: en 1960 la población empleada en la industria era del 2.79%, mientras que en 1990 creció al 21.17 %.

Según el INEGI el comercio en el municipio también se incrementó: en 1988 se contaba con 67 establecimientos que ocupaban a 95 personas, en 1993 aumentaron a 156 establecimientos y 239 personas ocupadas, sin contar a quienes se dedican al pequeño comercio. Contrariamente la agricultura disminuyó: en 1980 el 44.51 % se dedicaba a esta actividad, en el año 2000 se redujo al 13.13 %, perdiendo 30 puntos porcentuales.

Al dedicarse gran parte de la población a labores en las que se percibe un salario en la industria, servicios y comercio ocasionó el abandono parcial de las prácticas campesinas, la renta de tierras, su venta o abandono total. Las dificultades para hacer producir al campo se pueden observar en los problemas de los ejidatarios que dependen del temporal, los apoyos del gobierno son bajos y no llegan a tiempo, el abaratamiento del precio de los productos y la negativa a usar fertilizantes, entre otros. Sin embargo también existen campesinos con mejores condiciones, tienen tierras ejidales bien ubicadas en zonas bajas del pueblo, con contacto directo con el canal de riego lo que permite no depender del temporal, por ser altamente rentables. Los principales cultivos son maíz, fríjol, cebada, trigo y alfalfa.

Por último, se debe mencionar que en Panotla se ha desarrollado una grupo de personas que por su actividad son conocidos como *profesionistas* (16.93%), los cuales cursaron licenciaturas o acudieron a la Normal para maestros. Este grupo destaca, pues en ellos recae el prestigio de Panotla al ser conocido como un "pueblo de maestros", e incluso ha llegado a ser auto nombrado por sus habitantes como la *Atenas de Tlaxcala*, por su nivel cultural y académico. La burocracia, la profesionalización y el magisterio son actividades que se han fomentado con la urbanización y generaron un tipo de habitantes con un buen nivel de vida en comparación de los obreros y campesinos.

Religión

En Panotla la población es católica en un noventa por ciento, aunque ésto no quiere decir que quienes se declaran como tales participen en las actividades que realiza la iglesia. Algunos sólo lo hacen en las fechas importantes que marca el calendario cristiano como son Semana Santa y Navidad. Existen algunas congregaciones como las del Sagrado Corazón, San Judas Tadeo, de las Carmelitas y de la Virgen María. En el caso específico de las fiestas religiosas la mayoría de quienes participan en las mayordomías son predominantemente campesinos. Las fiestas religiosas poco a poco han tenido una participación menor como producto de una secularización del pueblo y un alejamiento por parte de los profesionistas.

En el pueblo vive una población protestante quienes desde el siglo XIX tienen su iglesia e incluso en los años 30 tenían escuela. La comunidad protestante de Panotla está unida y se caracterizan por ser personas activas en el progreso del pueblo, pues los primeros maestros profesaban esta religión. Algunos de ellos cuentan que cuando iniciaron con la

docencia, los demás pobladores les copiaron y continuaron con la carrera magisterial, del mismo modo las familias protestantes encabezaron la organización para solicitar el traslado de la Normal de Maestros de Huamantla a Panotla en los años 50, también participaron en la solicitud de luz, drenaje y agua potable. Algunas familias protestantes integran la disidencia política en el municipio, al promover al Partido de la Revolución Democrática y apoyan a los ejidatarios en sus protestas y solicitudes al gobierno estatal.

Una de las leyendas[4] religiosas que se cuentan en el pueblo se une con un hecho histórico, como lo fue la batalla del 14 de noviembre de 1914. En ese año un grupo de soldados simpatizantes de Zapata, encabezados por Domingo Arenas, se encontraba ocupando el pueblo como centro de operaciones de la zona. Al ser un lugar estratégico, fueron atacados por un ejército carrancista, entablándose una batalla con cientos de muertos entre ellos muchos pobladores de Panotla. Al final de la batalla triunfaron los carrancistas, muchos panotlénses fueron fusilados con los zapatistas en la estatua de Hidalgo que se encuentra actualmente en la plaza central, posteriormente sus cuerpos fueron arrojados a una fosa común[5] en donde debido a su gran número, días después inició una epidemia muriendo mucha gente.

Como consecuencia de su triunfo los soldados carrancistas, ebrios por el festejo, decidieron quitarle la ropa a las imágenes religiosas burlándose de ellas. Cuentan las personas del pueblo que al intentar ponerse la ropa comenzaron a quemarse por aquel

[4] En este relato coinciden alrededor de siete entrevistados con pequeñas diferencias como es el hecho de que los soldados carrancistas se pusieron la ropa de los santos, algunos no lo mencionan.

[5] La estatua de Hidalgo aún se conserva y tiene huellas de los balazos con los cuales fusilaron a los zapatistas, así también en el atrio de la iglesia se encuentra una placa que marca el lugar en el cual está la fosa común de los soldados. La fecha de la batalla no está completamente documentada, aunque si existen referencias en el libro *Tlaxcala, una historia compartida*, Tomo XIV (varios autores) editado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991.

atrevimiento gritando de dolor por el suelo; por su parte el general intentó destruir la imagen de San Nicolás de un cañonazo, pero justo cuando iba a disparar giró el cañón muriendo el general y algunos soldados carrancistas. Este es considerado el milagro más importante del santo.

Celebraciones populares

En Panotla existen varias celebraciones en las que participan diversos sectores de la población. Estas son tanto religiosas como populares, entre las primeras están las organizadas por las congregaciones para celebrar a algunos santos, la Virgen de Guadalupe y las que marca el calendario cristiano como trascendentales. Paralelamente están las festividades que -aunque se orientan por el calendario religioso- tienen un amplio sentido popular.

Semana Santa

La Semana Santa es la celebración católica más importante, ya que logra congregar a la mayor cantidad de personas para un acto religioso. Se compone de los mismos días que marca el calendario cristiano: domingo de ramos, viernes de crucifixión, sábado de gloria y domingo de resurrección. Se acompaña de misas, rosarios y procesiones, tanto el domingo de ramos y el viernes de crucifixión. Muchos de los feligreses del pueblo participan con su presencia, pero no se integran a la organización, como en los días de la fiesta grande.

Las fiestas de San Nicolás de Bari

Para la celebración del santo patrono se consideran dos días conocidos como la fiesta chica y la fiesta grande, debido a las dimensiones de cada una. La razón de que se celebre en dos fechas es económica, pues al ser el día del santo el seis de diciembre, aún muchos pobladores están trabajando por lo que no tienen tiempo, ni dinero para los gastos festivos, pues no han recibido sus aguinaldos; además en estas fechas no ha empezado el periodo vacacional por lo que no es posible que regresen los emigrantes del DF y Puebla. Por lo anterior se decidió celebrar en grande el tercer domingo de diciembre.

La fiesta chica

Se celebra el 6 de diciembre en honor al santo del pueblo, San Nicolás de Bari, y tiene un sentido predominantemente católico. La fiesta la coordina el cura del pueblo y un grupo de feligreses apegado a él, como son los integrantes de las cofradías y las muchachas que imparten la doctrina. Durante esta fecha se realizan misas en nombre del santo, se adorna la iglesia y se efectúa una procesión por las calles del pueblo. La participación de la población es mínima, por las razones antes mencionadas, además de que no se tiene una identificación con el cura y, en general con los actos con sentido católico. La fiesta chica aunque coincide plenamente con el calendario católico es poco concurrida y apoyada por la gente del pueblo.

La fiesta grande

Esta fiesta también tiene como referente a San Nicolás de Bari, se celebra el tercer domingo de diciembre y tiene un sentido festivo. Es el periodo de vacaciones, existe dinero producto de los aguinaldos de los asalariados y están de regreso los emigrantes

que viven en el DF, Puebla y Estado de México. La celebración cuenta con la participación de quienes forman parte de las mayordomías, cofradías y feligreses asiduos, aunque es concurrida por la mayor parte de la población como asistentes y espectadores.

Prácticamente una semana antes de que inicien los festejos se instalan en la calle Emiliano Zapata puestos de comida y juegos de feria que abren a partir de las 4 de la tarde, la concurrencia que tienen es baja, salvo el día de la fiesta. El Comité Organizador coordina las actividades a celebrar entre las que están peleas de gallos, presentación de grupos de baile, el coro de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, así como muestras gastronómicas, un torneo de básquetbol y exposiciones de artesanías. Estas actividades aparecieron en el año 2001, en busca de hacer la fiesta más atractiva para los visitantes y lucrativa para el Comité y los habitantes del pueblo.

La organización de la fiesta religiosa es a través de mayordomías[6], las principales son de salva, arreglo de la iglesia, música y comida. Los mayordomos son elegidos por planillas cada año las cuales están compuestas por un presidente, un secretario y un vocal, quienes se registran en la iglesia del pueblo para que el cura decida quien ocupará cada mayordomía. Una comisión nombrada por los mayordomos se encarga de ir por el pueblo recogiendo la cooperación, se acompañan del músico del teponaztle y de la banda. Ambas agrupaciones se intercalan para tocar, cuando una persona coopera se lanza un cohete y se toca una diana. Además, existe una persona en cada barrio[7] que se encarga de recoger el dinero.

---

[6] Los mayordomos son elegidos por el cura cada año, quienes van en peregrinación a la catedral de Tlaxcala a agradecer la oportunidad de "servir a Dios", además de realizar varios rituales como llevar ceras y salir de frente al altar mayor. Todos regresan de igual manera caminando.

[7] En el pueblo existen seis barrios, éstos sólo funcionan para ubicar a los vecinos, aunque antes eran el punto de referencia para organizar las mayordomías. Actualmente se ha perdido la nomenclatura original, sólo se les denomina primer, segundo, tercer, cuarto, quinto y sexto barrio.

El sábado a las tres de la mañana se lleva a cabo lo que se conoce como “el alba” que consiste en 60 repiquetes de campana de la iglesia, a las que continúan las mañanitas ejecutadas por un mariachi en el atrio. Posteriormente todos los mayordomos ahí reunidos desayunan tamales y atole. Desde esa hora muchas personas se quedan en la iglesia hasta que inicia la misa a las siete de la mañana.

Se acostumbra hacer de comer pollo, mole, arroz y beber alcohol. Familiares, compadres y conocidos de otros pueblos acuden a Panotla a visitar a sus familiares y parientes, se sientan a la mesa a comer y beber, ponen música ranchera, norteña o grupera en los estereos de la casa, ríen y bromean hasta altas horas de la noche. Cada que llega un invitado nuevo lo pasan a comer y el anfitrión se sienta a acompañar con una cerveza. Se tiene la costumbre de que las visitas se deben llevar un *itacate*[8], por lo cual en las calles se colocan algunos puestos de topers de plástico para depositar la comida. Los habitantes con algún tipo de parentesco se visitan y comen en varias casas durante el día.

Existe la costumbre de invitar a comer a cualquier persona que pase por el pueblo, aunque no llega a ser tan literal, algunos pobladores que tienen esta práctica se pueden ofender si se rechaza su invitación. Además es un buen momento para que las mujeres puedan sentirse orgullosas de sus guisos y presentarse como buenas cocineras ante su familia e invitados.

El domingo al mediodía se ofrece una comida por parte de los mayordomos a las autoridades como son el presidente municipal y el secretario. Luego se da una misa en el atrio de la iglesia en la que se celebran bautizos, confirmaciones y primeras

[8] En algunos pueblos de México se le llamaba itacate a la comida que le preparaba la esposa al esposo para ir a trabajar al campo. La palabra continúa usándose actualmente cuando se refiere al invitado que se le da comida para llevar a su casa después de una fiesta.

comuniones de los niños del pueblo, aunque se celebra al santo patrono la asistencia es sólo de las familias de los festejados los cuales después de misa se retiran a sus casas; después se reza un rosario en el atrio de la iglesia con lo que terminan las celebraciones religiosas. En la noche se lleva a acabo el baile popular, organizado también por el Comité, en el cual se invita a los grupos musicales más importantes de la región. El baile puede considerarse el acto más concurrido de las fiestas patronales, ya que acuden hasta cinco mil personas aproximadamente.

La fiesta grande se puede dividir en dos partes: la *religiosa* encabezada por el cura y los mayordomos, y la *popular* en la que participa de distintas maneras una buena parte del pueblo, ya sea en la organización, como espectadora o en su casa haciendo de comer e invitando a sus conocidos a celebrar.

Generalizaciones

El pueblo de Panotla proviene de una tradición campesina producto de los procesos históricos y, por otro, se enfrentó a una modernización rápida consecuencia de la inclusión del municipio y del pueblo en una zona económica importante. Así tuvo como consecuencia que los cambios impactaran en las ocupaciones de los pobladores generando dos grupos principales *profesionistas* y *obreros-campesinos* (campesinos, ejidatarios con tierra, obreros, comerciantes y artesanos). Los dos tienen presencia en el poblado y se desempeñan en las distintas actividades como son la política, educación y fiestas. El pertenecer a cada uno de estos grupos no sólo implica un cambio en cuanto a los ingresos, sino también en los rasgos culturales.

Profesionistas

Los profesionistas y maestros son el estrato que tiene mejor posición económica en el pueblo. Se pueden distinguir por sus casas que llegan a ser hasta de dos pisos con una arquitectura en donde se cuida la estética, generalmente poseen automóviles, sus hijos estudian hasta la licenciatura, para maestros o enfermeras en Puebla o en la Ciudad de México y participan en las fiestas del pueblo cuando así lo deciden.

Ser profesionista es uno de sus mayores orgullos, pues lo manejan como una de las características principales del pueblo al decir que “Panotla es un pueblo de maestros y profesionistas, la Atenas de Tlaxcala”. Para mucha gente ser del pueblo implica ser parte de una evolución económica y cultural que les ha permitido ser “civilizados” a diferencia de otras poblaciones.

> *Bueno es una larga historia, pero a grandes rasgos se los voy a decir que hace muchos años aquí la vida era rudimentaria como en aquellos tiempos, pero aquí hubo gente inquieta que no se conformaba. Las mujeres no se conformaban con*

hacer tortillas y moler chiles y tomates en el metate, sino que quisieron ser alguien y bueno a lo mejor no le puedo dar nombres porque escapan a mi mente. Pero fueron esos inquietos e inconformistas con la vida que había aquí, son los que trazaron el camino hacia la Ciudad de México en busca de una cultura y de ahí se desprendió que ya vinieran con un mejor nivel de vida, de ahí se desprendió la ambición, el deseo, no sé como llamarle, de ser alguien en la vida y por esas razones aquí en Panotla hubo profesionistas.

Esteban Minor, 55 años, profesor y organizador de la camada Centro Norte.

El ser profesionista implica que se ha accedido a la educación escolarizada, lo que se refleja en un mejor nivel económico y buena reputación, situación que se manifiesta al ser reconocido y saludado en las calles del pueblo como *profesor, maestro, licenciado o doctor*. En el cementerio algunas lápidas indican también el grado escolar: maestro, profesor y doctor son las profesiones más referidas. Este estrato suele participar poco en las mayordomías del pueblo, debido a que algunos las consideran anticuadas o que no corresponden a sus creencias seculares ligadas a valores como la ciencia y la nación, producto de su nivel educativo. Cuando llegan a participar lo hacen en mayordomías grandes que impliquen mayores gastos y prestigio, como son la música o el arreglo de la iglesia. Es normal que algunos familiares vivan en la Ciudad de México o en el Estado de México, personas que emigraron en busca de mejores niveles de vida y que regresan año con año en las fiestas patronales o al carnaval.

A este grupo se le reconoce por haber sido importante en el desarrollo del pueblo, pues los primeros profesores iniciaron las gestiones para introducir al pueblo luz, agua y drenaje. Del mismo modo también fueron profesores quienes lograron llevar la Normal

de Huamantla a Panotla, y quienes destacaron por los puestos políticos que ocuparon en Tlaxcala, como son diputaciones y senadurías.

Los profesionistas aprovecharon los cambios económicos y sociales ocurridos en Tlaxcala y se integraron a las nuevas ocupaciones. El nivel económico ligado a la profesión es una de las matrices bajo las cuales muchos de sus pobladores se rigen y orientan el sentido de sus prácticas. Para los profesionistas serlo implica prestigio en la comunidad, además de ser un medio de superación personal y económico.

Campesinos-obreros

El segundo grupo está compuesto por minifundistas privados y ejidatarios, peones y jornaleros, obreros no calificados, población desocupada y sub-ocupada. Este grupo vive en casas semi-construidas en obra negra o, en el peor de los casos, en las orillas del pueblo en construcciones de adobe y con techo de teja. En el caso de algunos campesinos y jornaleros, visten con huaraches y sombrero e incluso andan por el pueblo montados en sus caballos, generalmente son personas mayores de cincuenta años.

En este grupo debido a que sus ocupaciones no les permiten tener altos ingresos recurren a actividades dobles, son obreros en las fábricas de San Martín o de Santa Ana y en sus ratos libres, o en el fin de semana, se ocupan del campo. Ambas actividades son fundamentales para su subsistencia. Dependiendo de su capacidad económica llegan a participar en las fiestas del pueblo con mayordomías menores como la salva o las fiestas de las congregaciones. Sus hijos abandonan la escuela en el nivel primaria y secundaria y se incorporan a las fábricas de la región en las cuales se desempeñan como obreros, mientras los padres continúan realizando permanentemente u ocasionalmente actividades agrícolas.

Se asumen como obreros-campesinos, y enarbolan en esta característica el orgullo de ser parte de la tradición. Sus condiciones económicas son menores que la de los profesionistas, pero buscan formas de hacerse presentes en el pueblo a partir de distintas prácticas como la política y las fiestas. Cabe mencionar que algunos también ven con orgullo el que en Panotla existan profesionistas, pues otorga prestigio al pueblo.

Los cambios en cuanto a las ocupaciones sucedieron de forma acelerada en los últimos veinte años, sin embargo, gran parte de la población aún practica la agricultura como actividad secundaria o complementaria, muchos maestros y obreros ocupan las tardes y fines de semana para trabajar las tierras ejidales que aún les quedan. Algunos lo hacen porque obtienen maíz para producir sus propias tortillas, así como para el pequeño comercio o incluso para apoyar a algún pariente que carezca de él. Pero también hay quienes siembran por ser una actividad heredada por su padre, o por "puro gusto".

Existen muchos casos de maestros que después de dar clase por las mañanas se dirigen al campo a realizar labores agrícolas como es el caso de Alejandro Meneses quien es profesor de educación musical con varios premios ganados a nivel estatal y con un nivel económico bueno[9]. Durante el mes de julio, por las tardes, después de ir a limpiar sus sembradíos está al pendiente de las granizadas, en caso de que haya peligro suelta cohetones para deshacer las nubes y evitar que el granizo destruya los cultivos.

Tanto en los profesionistas maestros como los campesino-obreros es posible encontrar la persistencia de prácticas agrícolas, la diferencia es que en el primer grupo es una actividad complementaria no necesaria y en el segundo es de subsistencia. Las diferencias en ocasiones se notan más en la formas de entender las fiestas religiosas y el

[9] El profesor tiene su casa en el centro del pueblo, la cual es de dos pisos elegantemente adornada, tanto al interior como en la fachada, posee coche al igual que sus hijos, en la calle tiene una estética que atiende su esposa.

carnaval dentro de la misma familia. Tal es el caso de Niseforo Flores comerciante de cortinas quien contaba con alegría su participación en las fiestas patronales como mayordomo, por el contrario su hija enfermera, quien vivió diez años en la ciudad de México, señalaba que el matar tantos animales para comer y gastar tan elevadas cantidades de dinero era una forma de fanatismo. Los hijos no pueden entender el porque de ciertas actitudes de sus padres como son la inversión de tiempo y dinero cuando no se posee. Esta situación también se da en el carnaval.

Por último hay que ubicar quienes están en un proceso de transición que se mantienen en medio culturalmente, es decir son profesionistas, pero tienen un fuerte arraigo con su pasado familiar campesino al continuar sembrando sus tierras y manteniendo prácticas campesinas como elaborar sus propias tortillas.

La siguiente historia muestra los cambios presentados en el pueblo durante los últimos años. Doña Celia Carro es una de las maestras con mayor reconocimiento en Panotla, no sólo por su edad, sino por ser gestora junto, con su esposo, de algunos cambios. Ella se asume a sí misma y a su familia como introductores de prácticas de *vanguardia* como la forma en que se construyen las casas: con jardín al frente y los animales al fondo; fue gestora para la instalación del la luz y el agua, así como presidenta de la Comisión que llevó la Normal a Panotla. Doña Celia fue la mujer que me permitió vivir durante varios meses en un cuarto de su casa. Es una profesionista que se siente orgullosa de serlo. Los datos que se presentan fueron recogidos en 2001.

Doña Celia Carro

Dona Celia es una mujer de 90 años que vive en la calle de Reforma en el centro del pueblo. Es una de las profesoras más prestigiadas debido a su experiencia y por ser participe en algunos cambios de Panotla durante el siglo pasado. La casa en donde vive es la misma que habitó durante su infancia junto con sus padres. En la parte trasera conserva la vieja cocina de adobe en donde encierra a su perro; en el jardín con árboles frutales e infinidad de plantas, conserva aún el cuezcomate familiar en el cual su padre almacenaba el maíz y en la parte final cuenta con un terreno completo lo utiliza para tener animales como cerdos y borregos.

La parte frontal está construida por dos pisos de cemento, con un portón de madera y una reja que da a su patio, es una de las casas más elegantes y modernas de su calle, a pesar de ser antigua. Doña Celia vive con su esposo Desiderio Meneses y una de sus hijas que es enfermera.

La vida de doña Celia es paralela a algunos de los cambios que ha tenido Panotla. Su abuelo José María Cristo Carlos se dedicaba al campo, la actividad predominante a mediados del siglo XIX en Tlaxcala. Decidió cambiar su nombre de Carlos a Carro, pues quería ser diferente a los demás, junto con su esposa María Magdalena formaron un matrimonio fervorosamente católico que organizaban procesiones en honor del santo del pueblo. Tuvieron descendencia entre los que nació el padre de doña Celia, Eustasio Carro.

Al igual que su padre, Eustasio de dedicó a la agricultura, pero también a la música, actividad en la que se pudo desempeñar en la banda y orquesta del estado, a finales del siglo XIX. Uno de sus hermanos fue a Puebla para mandar a forjar los portones de hierro del atrio de la iglesia, ahí conocieron la iglesia metodista y hablaron con el ministro, quien los convenció de profesar la religión. El ministro acudió a Panotla a

iniciar la iglesia metodista. El pueblo se dividió en una mayoría católica y la familia Carro metodista, quienes cedieron terrenos en los que se construyó el templo y una escuela primaria. Para que ésta funcionara se trajeron maestros misioneros de Estados Unidos, años después se pudo trabajar con mexicanos. Muchos de los egresados de esa primaria pudieron continuar sus estudios becados en escuelas metodistas de Puebla y del Distrito Federal.

Dos de los hermanos de doña Celia fueron a estudiar a Puebla, con permiso de su padre. Ester Carro fue la primera profesionista de Panotla y se dedicó a la docencia al igual que Trinidad Carro, otros hermanos se licenciaron como abogado, médico, maestro y el último continúo siendo campesino y participó en la revolución.

Para Doña Celia su familia fue una de las que modificó la forma de construir las casas al mandar los corrales de los animales al fondo, tener jardín y darle un especto moderno al pueblo. Desde esos años la familia se consideraba adinerada para las condiciones en las que estaba la población en general. Durante el inicio de la revolución los zapatistas que llegaron a Tlaxcala buscaban saquear las casas de la familia Carro, por lo que la madre de doña Celia tuvo que alimentar a los generales.

Durante el cuartelazo de 1914 el padre de doña Celia se lo llevaron los soldados carrancistas para fusilarlo. Una mujer le dijo a su mamá que tomara muchos niños de donde fuera y que corriera a pedirles a los generales que lo dejaran libre, pues tenía muchos hijos, esto más el hecho de que la conocían por darles de comer le permitió lograr que liberaran a su esposo. Después de la revolución comentaban en familia bromeando que ya no tendrían servidumbre, pues la familia Carro era una de las pocas en el pueblo que tenían la posibilidad de tener criados.

Después vino la expropiación de la hacienda de la Virgen que pertenecía a Guillermo Carvajal, en la cual trabajaban muchos habitantes del pueblo como peones acasillados. La tierra se repartió y los católicos no quisieron tomar su parte por el miedo a que fuera pecado como se lo habían hecho creer los curas católicos. Sin embargo, los metodistas si tomaron tierras, su padre se adueño de diez hectáreas y obtuvieron buenas cosechas. Para Doña Celia los católicos no quisieron tomar tierras por que eran unos ignorantes.

Celia Carro estudió al igual que sus hermanos y primos en una escuela metodista, ella en la Ciudad de México, en la Normal de Puebla y Tlaxcala. Posteriormente empezó a trabajar en la Hacienda de la Luz en Tlaxco en donde tenía que educar a los peones acasillados que la revolución no liberó. Los maestros vivían en el casco de la hacienda por lo cual a ella le dieron un cuarto. En el patio existía una fuente en la cual los únicos que podían beber agua eran los maestros y el administrador, mientras los peones lo hacían en el jagüey o compraban pulque. Tenía que atender la escuela primaria para niños y por la noche educar a los campesinos. Le advirtió el administrador que podían llegar ebrios y faltarle al respeto, algo que nunca sucedió, acordó con ellos que si no llegaban borrachos les daría sólo una hora de clase, lo primero que les enseñó fue el himno nacional.

Una vez iniciadas las clases en la escuela todo iba bien hasta que llegó el inspector el cual al saber que estudió en una escuela metodista indicó que no debía estar ahí, sino en un mejor lugar. Dos semanas después le dieron su cambio al pueblo de Muñoz en donde atendió grupos de sexto año de primaria, después trabajó en Tizatlán, Santa Justina, Xocoyucan y Tlaxcala en donde laboró treinta años en la escuela Salamanca en el centro de la ciudad hasta su jubilación en el año de 1964.

Doña Celia y la familia Carro fueron los primeros en organizarse para construir una calle *amplia, limpia y empedrada* como lo es en la que vive. Los vecinos y familiares se juntaron para hacer la calle moderna, cuando la inauguraron invitaron al gobernador y sus amigos que trabajaban en el gobierno. Hicieron una fiesta y una misa en el templo metodista. A la calle le llamaron *Reforma*.

Junto con su esposo doña Celia encabezó el Patronato que consiguió llevar la Normal de Tlaxcala de Huamantla a Panotla en los años cincuenta, ellos también tuvieron que ver con la instalación del servicio eléctrico en el pueblo y con otras actividades en las cuales su presencia y palabra es significativa.

Para doña Celia una de las virtudes más importante de su familia es no ser ignorantes, por lo cual quiso que todos sus hijos fueran profesionistas, cosa que logró. Algunos viven en Panotla y Tlaxcala, otros en el Distrito Federal. Cada quince días tiene una comida familiar con quienes viven en Tlaxcala. A sus noventa años sale todos los miércoles al tianguis del pueblo, y no deja de acudir al centro de la ciudad a hacer compras junto con su nieta Karen Carro, bailarina de carnaval.